

# LA ABUNDANCIA DE LA VIDA

EL PULSO DEL ESPÍRITU  
07 DE NOVIEMBRE DE 2014



**JANE ANETRINI** es una mentora y profesora de Espiritualidad Primigenia. Ella ayuda a las personas a encontrar su propia sabiduría, fuerza y vitalidad internas. Jane es una Doctora en Quiropráctica quien ha estado practicando durante 30 años.

Desafortunadamente, muchas personas espirituales buscan lo posible, pero no se manifiesta para ellas lo que en realidad es posible. Siguen viviendo en el ensueño, como si realmente no fuera posible. Existen creencias de que tal vez *algún día* sucederá algo maravilloso—cuando esté lo suficientemente completo, sea lo suficientemente bueno o cuando haya hecho todo mi esfuerzo personal. *Tal vez algún día tendré la experiencia de una vida maravillosa.* Y la persona pierde totalmente la oportunidad de estar presente y entusiasmada con lo que está sucediendo realmente en estos momentos.

Yo pasé los últimos dos días enlatando tomates. Mis encimeras han estado cubiertas por tomates durante días—bueno, semanas. Me tardé mucho tiempo en finalmente comenzar a enlatar los tomates. Ese trabajo podría considerarse como un trabajo pesado y monótono. El otro día estaba hablando con mi hermana Debbie porque uno de mis recuerdos más entrañables era enlatar

tomates con mi madre y mi tía Laura en el sótano. Como una familia italiana, teníamos espaguetis todo el tiempo y teníamos que enlatar muchos tomates para asegurarnos de que lograríamos terminar el año. Así que no estoy segura de si fue pasar tiempo con mi tía y mi madre, si fue mi amor por los tomates o simplemente el saber que algún día todo sería espaguetis, pero es un dulce recuerdo.

Pero aquí estoy, con el júbilo de la abundancia del abastecimiento del jardín. Tuve tomates amarillos, tomates anaranjados y tomates reliquia. Tuve tantas variedades diferentes, por lo que mis tarros están llenos de color. Al crecer, solían ser solamente de color rojo. Pero ahora tengo muchos amarillos porque al hombre que vive al otro lado de la calle le encanta los tomates amarillos y tengo la ocasión de participar de su generosidad. ¿Eso es trabajo pesado y monótono o es la emoción de mi vida de no solo tener estos magníficos tomates con los que trabajar sino

enlatarlos, sabiendo que estaré haciendo espaguetis para alguien, en algún lugar, en el otoño o en la primavera?

Eso podría ser la promesa o la visión del futuro. Pero mi participación en lo que está sucediendo justo delante de mí es una alegría ahora—aunque mis pies se pegaban al suelo debido a todos los chorros de tomate y había un desorden por todas partes—y la alegría del futuro, al poner en conservación este alimento que me fue dado por la tierra para el futuro de mi vida. Existe el sentido de la abundancia de eso y la posibilidad de lo que puede suceder en el futuro. En estos momentos todo está en esos tomates. Y todo está en mi propio corazón, el júbilo de tener la experiencia de hacerlo; el júbilo de recordar mi amor por mi madre y mi tía Laura y el increíble proceso de enlatar tomates.

Podría parecer como si estuviera viviendo en mi propia y pequeña fantasía. Pero la fantasía mayor es la creencia de que la vida no está llena de este tipo de júbilo. Esa fantasía se parece más a una pesadilla. Es la pesadilla de vivir una vida que no te hace feliz. Es rendir culto a la imposibilidad de que tu vida salga como quieras y sea maravillosa. Tengo personas en mi vida a las que quiero muchísimo, a quienes les gusta muchísimo ese tipo de drama. Ellas no creen que les gusta, pero siguen haciendo un drama trágico para sí mismas. Así que una parte de mí tiene que pensar que ellas no se sienten como si estuvieran completamente vivas. La lucha y el grito y la frustración hacen que se sientan como si estuvieran vivas.

Quiero invitar a toda tu pasión a la posibilidad de que en cada momento de tu vida podrías estar en gloria y en paz. ¿Eso suena tonto o aburrido? Podría ser así para alguien que sea adicto al drama trágico. Pero para mí, yo vivo con la pasión de ser más grande de lo que fui ayer porque estoy abierta a más creación, porque me sigo entregando y más de mí está presente y veo más y me vuelvo más dedicada a las personas que están delante de mí. Mi amor está creando magia a todo mi alrededor. Y la grandeza de lo que soy es la que está haciéndolo. No es ninguna fantasía que está saliendo de los éteres y da la casualidad de que tengo la suerte de estar allí. ¿Alguna vez sientes, cuando sucede algo maravilloso, que simplemente tuviste suerte? ¿Alguna vez pensaste que sucedió porque estabas allí?

Hace muchos años, vi el arco iris más hermoso mientras conducía. Estaba contra un cielo oscuro que casi estaba totalmente negro. Cuando traté de describírselo a una amiga, ella me dijo algo que ha permanecido conmigo desde entonces: "A veces es porque estás allí y estás dispuesta a ver algo que se presenta". Y al tratar de explicarlo, aunque podría ser que compartas tu júbilo, no resultará en que alguien lo vea de la manera en que tú lo viste, porque tú estabas allí y tú estabas participando en ello. Al principio pensé que eso era restrictivo. Pero también me doy cuenta de que el poder de mi agradecimiento de la belleza hace que sea aún más hermosa. Cuando se trata de las personas en mi vida, mi agradecimiento las hace aún más adorables. Veo a las personas y pienso: "¡Vaya, qué suerte tengo!"

Estoy interesada en dejar que todo lo que me impulsa dentro de mí esté a pleno rendimiento todo el tiempo. Eso podría sonar agotador, pero no creo que la vida es agotadora. Creo que la vida es vigorizante. Descanso mejor cuando todo lo que me impulsa ha estado a pleno rendimiento. Estoy agotada de una manera creativa cuando he vivido un día como ese, cuando me meto bajo estas sábanas estupendas y suspiro: ¡Ah! ¡Qué día!

Se trata de estar enamorado de la vida, no solo de las personas especiales de quienes nos gusta estar cerca. Vivir una vida plena es simplemente estar enamorado, vivir apasionadamente hacia la posibilidad de paz, júbilo y asombro. Podemos

vivir conscientemente una vida de privilegio. Conocemos el privilegio cuando nos permitimos bendecir nuestro mundo y luego recoger los frutos.

Muchas personas comerán espaguetis en mi casa el año que viene. Tal vez seas tú. Y puedes bendecir la abundancia de la vida en estos momentos entregando tu júbilo, dando las gracias por la abundancia de la vida—por lo que ha venido antes y lo que está por venir y, sobre todo, por la oportunidad ante ti ahora.

*Jane Anetrini*

[janetrini@emnet.org](mailto:janetrini@emnet.org)



EMISARIOS  
DE LA LUZ DIVINA

*Para recibir un correo electrónico semanal con El Pulso del Espíritu, envíe un correo electrónico a [emissaries@emnet.org](mailto:emissaries@emnet.org).*

*Las donaciones a Emisarios de la Luz Divina son bienvenidas.*

*Para contribuir a ayudar a nuestro trabajo, por favor visite [www.emissaries.org](http://www.emissaries.org)*

Derechos de autor © 2014 por Emisarios de la Luz Divina